

03 Noviembre Los Mártires Acépsimo, obispo, José, sacerdote, y Atialas, médico La Dedicación de la iglesia en Lida al Gran Mártir Jorge

Partes Variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste de epitrajil

Los Stijos con las estrofas

a los Mártires

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla ...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

¡Oh maravilla más gloriosa! el hermoso Acépsimo, el ministro de los mártires, es coronado hoy con una corona de himnos. Él expone ante nosotros el sufrimiento al que fue sometido por su adoración a Dios, y con ello hirió al enemigo incorpóreo. ¡Oh, qué generosos dones de gracia ha recibido! por sus oraciones salva nuestras almas, oh Cristo, en que estás lleno de tierna compasión.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

¡Oh maravilla más gloriosa! José ha brillado como una estrella desde Persia. Destruyendo la abominación de la hechicería por el Espíritu, ha extinguido el culto impío del fuego con los arroyos de su sangre. ¡Oh, la fuerza con la que derribó a los demonios! Por sus oraciones, oh Cristo, salva nuestras almas, en que eres compasivo.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

¡Oh maravilla más gloriosa! El firme Aitalas, el homónimo de un campeón del sufrimiento, se muestra como un jardín siempre floreciente, que, cortado, florece con heridas, y cuando es asesinado apenas comienza a vivir. ¡Oh, la fuerza de la naturaleza que soportó! Por sus oraciones, oh Cristo, salva nuestras almas, en que eres compasivo.

al Gran Mártir

Tono 3

Melodía: «Como uno valiente entre los Mártires...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

¡Oh, portador de la pasión, Jorge, conversador con los ángeles, habitante de los mártires, que eres siempre refugio de los afligidos: Sé un remanso de tranquilidad! Guárdame mientras navego sobre el mar de la vida, y pilotea mi vida, te imploro, que con fe inquebrantable pueda bendecir tus luchas sobrenaturales.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Mientras duermo por la noche; y cuando esté despierto ilumina mi mente, oh Jorge, e instrúyeme a hacer la voluntad del Señor, para que en el día del Juicio pueda encontrar la remisión de los pecados que he cometido en mi vida, huyendo a tu protección, oh glorioso.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Ataviado con la coraza de la fe, armado con el escudo de la gracia y la lanza de la Cruz, eras invencible ante el adversario, oh Jorge. Y como guerrero divino, habiendo vencido legiones de demonios, haces coro con los ángeles, y, suplicado por los fieles, los santificas y salvas, preservándolos,

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Viviste de acuerdo con el significado de tu nombre, como corresponde, oh guerrero Jorge; porque, tomando la Cruz de Cristo sobre tus hombros, trabajaste bien la tierra que había sido árida por el engaño del diablo, y, habiendo arrancado las espinas del culto idólatra, plantaste la vid de la fe ortodoxa. Por lo tanto, derramas curaciones sobre los fieles en todo el mundo, y has demostrado ser un justo trabajador de la Trinidad. Ruega, te suplicamos, por la paz para el mundo y la salvación de nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Teotoquio del Octojos

o si es un Miércoles o Viernes

.Melodía: «Al tercer día...»

Al contemplar nuestra Vida suspendida en el Árbol, la inmaculada Teotokos gritó en voz alta, lamentándose maternalmente: „¡Oh Hijo mío y Dios mío, salva a aquellos que con amor Te cantan!»

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octojos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de Efraín de Karyes

Tono 6

Los tres jóvenes que fueron preservados no consumidos por el fuego en Persia en tiempos pasados, fueron místicamente un presagio de vuestra unidad mental tres veces radiante y de vuestro martirio en Cristo, oh atletas espirituales de la Trinidad inefable y de la sobre-esencial Unidad; porque así como ellos se levantaron contra la llama y no despotricaron contra Dios, así también vosotros aceptasteis la muerte cuando vuestras vidas no fueron perdonadas por los que odian a Cristo. Porque así como en medio de ellos apareció un Cuarto que los roció, así también Cristo, que es uno de la Trinidad, os recibió en un lugar de frescura. Oh Acépsimo, José y Aitalas, elegidos de Dios, orad por nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

o si es un Miércoles o Viernes

Melodía: «Al tercer día...»

Al verte crucificado, oh Cristo, la que te dio a luz exclamó en voz alta: «¿Cuál es este extraño misterio que veo, oh Hijo mío, cómo es que mueres?, suspendido en el Árbol, ¿Oh Dador de vida?»

Troparios

a los Mártires

Tono 4

:

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; porque, poseídos de Tu poder, despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al Gran Mártir

Tono 4

Oh gran mártir Jorge, libertador de los cautivos, defensor de los pobres, y médico de los afligidos, ruega a Cristo Dios que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

MAITINES

Troparios

a los Mártires

Tono 4

:

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; porque, poseídos de Tu poder, despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al Gran Mártir

Tono 4

Oh gran mártir Jorge, libertador de los cautivos, defensor de los pobres, y médico de los afligidos, ruega a Cristo Dios que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

Los Himnos de la sesión después de las Katismas del Octojos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octojos

a los mártires

Tono 4

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré discurso a la Reina y Madre; y ser vistos radiantemente celebrando fiesta, alabando con alegría sus maravillas.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Oh, los más ricos noéticamente, iguales en número a la Santísima Trinidad, de la cual sois revelados como honorables adoradores, interceded ante el trono de la Trinidad en favor de aquellos que a vosotros recurren, oh fervientes ayudantes.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Como adoradores de la Trinidad de los tres soles, oh santos, destruisteis el engaño del politeísmo, soportando diversos tormentos y una muerte injusta, oh benditos de Dios.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Atravesando por la fe el abismo de los tormentos, sin zozobrar, oh bienaventurados; Vinisteis a la tierra de la vida sin pena, anclando en el puerto del resplandor celestial en gloria inefable.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh inmaculada, te has revelado como nuestra mediadora de la alegría, al recibir dentro de ti la plenitud de la Divinidad. Por eso, todos juntos te llamamos el gozo de los ángeles, oh tú, divinamente gozoso.

al Gran Mártir

Tono 4

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Oh Tú que naciste de la Virgen, te imploro, ahoga, en la profundidad del desapasionamiento la naturaleza trina de mi alma, como lo hiciste con las poderosas fortalezas de los guerreros, que en la mortalidad de mi carne como sobre un pandero puedo cantar un himno de victoria.

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Manifestaste la próspera labor de Dios, oh Jorge, portador de la pasión, alimentando con tu piadoso ejemplo a los fieles que de manera sagrada celebran tu espléndido memorial, glorificándote fervientemente.

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

El amor divino realmente encendió tu corazón, oh portador de la pasión, y, espontáneamente, procediste al tormento, consumiendo con fuego el engaño del politeísmo e iluminando tu mente con rayos de salvación.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Confiado como un león, te enfrentaste al tribunal, proclamando la encarnación de Cristo, por la cual el mundo ha sido liberado de la antigua caída; y has recibido el fruto primigenio y bendito, oh tres veces bendito Jorge.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Librándonos de nuestra antigua condenación, el Hijo de Dios se hizo, como hombre, Hijo de la Virgen. Por lo tanto, con corazones creyentes rectos, lo glorificamos en dos naturalezas y voluntades.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

del Octoijos

a los mártires

Tono 4

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

No nos gloriamos en la sabiduría ni en el poder, sino que nos gloriamos en Ti, oh Cristo, la Sabiduría hipostática del Padre, porque no hay nadie más santo que Tú, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

No con el conocimiento de la vanidad helénica, oh sabios, sino con conocimiento divino denunciasteis la impiedad de los persas, despreciando su locura.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Iluminado con la unción divina del episcopado, oh sagrado Aceptísimo, te adornaste con la sangre del martirio, oh divinamente bendito.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

El aplastamiento de tus miembros, oh siempre memorable José, ha aplastado por completo las artimañas del engañador y te ha traído gloria imperecedera.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Al encontrarte una morada purísima, la Sabiduría de Dios tomó carne de tu sangre, pero te reveló incorrupta incluso después de haber dado a luz.

al gran mártir

Tono 4

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

El arco de los valientes se ha debilitado y los débiles se han ceñido de fuerza: por tanto está afirmado mi corazón en el Señor.

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Renunciando gozosamente a las glorias del linaje y de la patria, seguiste a Cristo, oh mártir, y has demostrado ser un ciudadano muy hermoso de la Sión celestial.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cuando te revelaste como un heredero especial y un hijo obediente del Dios viviente, soportaste las oleadas de azotes de los verdugos, oh valiente mártir.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Oh inmaculado, Aquel que fue el único que creó a la humanidad, vistiéndose de todo Adán, se ha convertido en un nuevo Adán a través de ti, por Su tierna compasión.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Kontaquio

a los mártires

Tono 2

Melodía: «Buscando lo más alto...»

Celebraste los misterios irrepreensiblemente, oh sabio, y fuiste tú mismo un sacrificio aceptable, oh divinamente bendito; porque participaste gloriosamente de la copa de Cristo, con tus compañeros de sufrimiento, oh santo Acepsimo, y oras incesantemente por todos nosotros.

Ikos

¿Quién entre los fieles puede de alguna manera himnar apropiadamente al sabio jerarca Acepsimus, el faro de Cristo? Porque él ha destruido el engaño de la idolatría y ha avergonzado las artimañas de los demonios con el gran poder de Cristo Dios, instruyéndonos piadosamente a adorar la Santísima Trinidad y honrar al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo en una sola divinidad; y ora incesantemente a favor de todos nosotros.

Los Himnos de la sesión

a los mártires

Tono 8

Melodía: «De la sabiduría...»

José, el valiente luchador, Aceptimo, el destructor del engaño, y Aitalas, los invencibles y gloriosos que sufren, las estrellas radiantes, son hoy verdaderamente alabados por los fieles en himnos, como corresponde. Porque no aceptaron la falsedad de los persas y no sacrificaron al sol ni honraron el fuego. A ellos clamemos con amor: Rogad a Cristo Dios, que conceda perdón de pecados a los que Celebra con amor tu santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al gran mártir

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro...»

Desdeñando el servicio militar en la tierra, deseaste la gloria en los cielos, oh mártir, soportando dolores y una muerte dolorosa. Por lo tanto, celebrando hoy tu santa memoria, ofrecemos alabanzas a Cristo, oh tres veces bendito Jorge.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 1

Oh Virgen santísima, esperanza de los cristianos, con las huestes de lo alto suplicas incesantemente a Dios, a quien, de una manera que supera todo entendimiento y todo elogio, has dado a luz, que conceda el perdón de todos nuestros pecados y la corrección de la vida a aquellos. quienes con fe y amor siempre te glorifican.

O si es un Miércoles o Viernes

Al ver al Cordero y al Pastor colgados muertos del Árbol, la cordera inmaculada, gritó en voz alta, llorando y exclamando maternalmente: «¿Cómo es que voluntariamente soportas humillaciones y sufrimientos que sobrepasan todo lo dicho, ¿Oh Hijo mío, y Dios supremamente bueno?»

ODA 4

del Octoijos

a los mártires

Tono 4

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús el Dios verdadero, ha venido en una nube veloz y con Sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: Gloria a Tu poder, oh Cristo.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Desdeñando lo que está abajo y volviendo su mirada hacia lo único que es eterno, el valiente Aceptimo y los gloriosos José y Aitalas recibieron allí morada; por eso son alabados.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Oh poderoso mártir Aceptimo, maravilloso portador de la pasión de Cristo, durante tu sufrimiento extendiste tu pensamiento a Aquel que es el único Maestro, y Él alivió tus insoportables tormentos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Cosechada como una vid fructífera, oh portadora de la pasión Aitalas, tu honorable martirio derrama el vino de la compunción sobre los fieles, que claman con alegría: ¡Gloria a tu poder, oh Cristo!

Stijo: ¡Santisima Madre de Dios, sálvanos!

La santa Teotokos, en quien el Verbo del Padre, Quien es co-igual en divinidad con Él, tuvo a bien hacer su morada, no perdió su pureza ni se cansó por los dolores del trabajo; porque ella dio a luz a Emmanuel, Dios y hombre.

al gran mártir

Tono 4

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Por amor a tu imagen, oh compasivo, subiste a la cruz y las naciones se derritieron. Porque Tú, oh Amante de la Humanidad, eres mi fortaleza y mi alabanza.

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Oh bendito, tu cuerpo, inmolado por la tortura, representaba los sufrimientos del Verbo, que fue inmolado y que te ha dado la vida eterna.

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Protegido por el escudo de la verdad, con tu poderosa mente destruiste por completo a los falsos contendientes, oh divinamente sabio Jorge.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El Verbo, que en la tierra se vistió de nuestra debilidad, ha sido glorificado en tus miembros. Por tanto, te glorificamos eternamente, oh Jorge.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Oh purísima, Aquel que nos ha dado la existencia, al hacerse hombre, ha concedido la adquisición del bien a aquellos corrompidos por la transgresión.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

del Octoijos

a los mártires

Tono 4

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Invocando el grande y precioso nombre del Señor, oh Aceptísimo, regocijándote, apuraste la copa salvadora de los sufrimientos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

El Altísimo, que es nuestro alimento, te ha recibido a ti, que fuiste convocado a través de las heridas, oh José, como lo han recibido los coros de mártires con los que ahora te alegras.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Oh bendita Aitalas, verdaderamente has sido revelado como un jardín siempre floreciente que nutre los confines de la tierra con los frutos de tus luchas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh, inmaculada, dentro del tiempo diste a luz para nosotros la Luz eterna, el Resplandor del Padre, convirtiéndose en una riqueza de bondad.

al gran mártir

Tono 4

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Habiendo entrado virilmente en la lucha del martirio, con tu cuerpo destrozado pusiste fin a la audacia de la idolatría, oh portador de la pasión.

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

En Su corona, el Maestro te ha colocado como una gema brillante, iluminando así a Su Iglesia, oh portador de la pasión.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Inmolado como un cordero, representaste bien la muerte del buen Jefe de los Pastores, ofreciéndote como sacrificio sin mancha ante su exaltado altar.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Purísima Teotokos, de las desgracias, tribulaciones y tormentos que están por venir, sálvanos con tus oraciones.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

del Octoijos

a los mártires

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

La iglesia clama a Ti, oh Señor, «Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' por la sangre que por amor a la misericordia fluyó de Tu costado»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Cuando tu cabeza fue separada de tu cuerpo, oh Aceptísimo, por la fe uniste inseparablemente tu alma a Cristo, siempre iluminado por los rayos de la luz celestial.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Muerto a pedradas como el protomártir, no negaste a Cristo, Piedra viva, oh mártir, sino que pasaste a las radiantes mansiones del cielo.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Golpeado sin piedad con palos, te regocijaste, poseedor de un palo jefe del poder, la Cruz y la jactancia del Señor, oh el portador de la pasión más noéticamente rico y divinamente sabio Aitalas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La zarza prefiguró el gran misterio de tu nacimiento, que sobrepasa la comprensión, porque de ningún modo fue muerta por el fuego ni consumida, oh Virgen todo-himnada.

al gran mártir

Tono 4

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

He llegado a las profundidades del mar y la tempestad de mis muchos pecados me ha envuelto; pero Tú levanta mi vida del abismo ¡Oh, Grandemente misericordioso!

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Aunque el recipiente de tu cuerpo ha sido roto por los sufrimientos, oh mártir, tú has destruido valientemente todas las malvadas maquinaciones del enemigo, oh bendito Jorge.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ardiendo en el amor de Dios, no temiste en modo alguno los hierros candentes del horno ni las cuchillas y ruedas que desgarraron tu cuerpo, oh mártir.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Madre de Dios, tú eras un templo santo para Aquel que descansa en los santos. Por tanto, santifícanos a nosotros que fielmente te cantamos, oh Siempre Virgen.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

al Gran Mártir

Tono 8

Melodía: «A ti, el líder campeón...»

Recurriendo a tu elegido y rápido auxilio, oh atleta espiritual de Cristo, nosotros, los fieles, rogamos que los que te cantan sean librados de las trampas del enemigo y de toda tribulación y aflicción, para que clamemos: Alégrate, oh mártir Jorge.

Ikos

Tú eres grande entre los intercesores de la tierra, oh amigo y favorito del Señor; porque, protegidos por ti, los fieles son siempre salvos, oh glorioso. Por eso, con fe y amor clamamos a ti, oh sufriente: ¡Alégrate, tú por quien el mundo ha sido iluminado! ¡Alégrate, tú que has hecho espléndido el ejército! ¡Alégrate, liberación de los fieles del cautiverio! ¡Alégrate, pronto socorro de los encarcelados! ¡Alégrate, cumbre de quienes con fervor recurren a ti! ¡Alégrate, enriquecedor de quienes te aman! ¡Alégrate, porque eres la protección de todos los pueblos! ¡Alégrate, porque concedes la victoria en la batalla! ¡Alégrate, estrella que ilumina a los que están en el mar! ¡Alégrate, desterrador de toda miseria! ¡Alégrate, tú a quien recurren todos los fieles! ¡Alégrate, tú por quien alabamos al Creador! ¡Alégrate, oh mártir Jorge!

ODA 7

del Octoijos

a los mártires

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Salvaste a los hijos de Abraham en el fuego y mataste a los caldeos, que injustamente atraparon a los justos. Oh Señor supremamente himnado, Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Recibiendo el rocío de Dios en medio del fuego del tormento, encendéis a los adversarios con las llamas de vuestra paciencia, oh portadores de pasión, clamando en voz alta: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Se muestra que los adoradores del fuego son sus herederos, porque intentaron obligar a los que adoran al Sol de gloria a adorar el fuego, pero clamaron en voz alta: «¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres!»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

¡Que Aceptimo, José y Aitalas, los tres faros de la Santísima Trinidad, que iluminaron todos los confines de la tierra con rayos de piedad, sean honrados por todos los siglos!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Bendito es el fruto de tu vientre, a quien las huestes del cielo y las asambleas de la tierra bendicen, y quien nos ha librado de la maldición original, oh bendita.

al gran mártir

Tono 4

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Los tres jóvenes en Babilonia, consideraron una tontería la orden del tirano, y clamaron en voz alta en medio de la llama: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Fuiste sacrificio vivo para Aquel que fue sacrificado como cordero por nosotros; y, fortalecido por Cristo, despreciaste los sacrificios ofrecidos en vano a los demonios.

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Te muestras como un pámpano fructífero que da para nosotros las uvas de la paciencia, produciendo el vino divino que alegra el corazón de todos los piadosos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú entregaste celosamente tus miembros para que fueran cortados por amor de Cristo y, gozoso, permaneciste inseparable de su amor, oh bienaventurado y heredero de todas las bendiciones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Toda la creación ofrece alabanzas a Dios, que nació de tu purísimo vientre, oh doncella inmaculada, y que nos ha librado a todos de la antigua maldición.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

del Octoijos

a los mártires

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

La descendencia de la Teotokos salvó a los santos niños en el horno. El que entonces era prefigurado ahora ha nacido en la tierra, y reúne a toda la creación para cantarte «Bendice al Señor todas las obras del Señor *y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habiéndose convertido en morada de la Palabra y, a través del salvajismo de los verdugos, llevando el peso de Sus llagas como si ya estuvieran sin vida, os oponéis a los necios, oh valientes mártires, siendo sometidos a pruebas de muchos tormentos, pero exaltando supremamente a Cristo por todos los siglos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

¡Oh mártires siempre memorables, mediadores de la gloria eterna, adornados, salisteis gozosamente y amasteis el camino de su testimonio, clamando en voz alta: «Bendice al Señor todas las obras del Señor *y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Ni el fuego, ni los azotes, ni las bestias, ni la espada, ni la familia, ni la muerte pudieron separar a los mártires de tu amor, oh Señor, fuente de bendiciones, que derramas sin cesar corrientes perceptibles de amor. Alabandolos, oh Cristo, te bendecimos por todos los siglos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Alabando a la Teotokos, la Madre que es la única que no conoció hombre, la única que es el más exaltado de todos los seres creados, la montaña santísima, el altar de oro, con himnos, clamamos en voz alta: Himno al Señor, obras, y exaltadlo supremamente a través de los siglos.

al gran mártir

Tono 4

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Oh todopoderoso Redentor de todos, descendiendo en medio de la llama, Tú inundaste a los piadosos y les enseñaste a cantar: ¡Bendice y canta al Señor, obras!

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Oh Jorge, has sido revelado como un timonel especial de aquellos que navegan y un gran ayudante en medio de las tribulaciones, salvando a aquellos que recurren a ti con fe y un corazón inquebrantable.

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Has sido revelado como un campeón de la verdad y un denunciante de la falsedad, y la confirmación de nosotros que cantamos con fe, oh portador de la pasión: «¡Bendice al Señor, todas las obras del Señor!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con el derramamiento de tu sangre extinguiste las brasas del engaño, oh Jorge, regando los corazones de los fieles que fielmente cantan y guardan tu gloriosa memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tú brotaste de la raíz de Jesé y desarraigaste la raíz de la malicia al presentar al Creador de la creación, oh doncella. A Él cantamos: «¡Bendice al Señor, todas las obras del Señor!»

Katabasia

La descendencia de Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh obras todas del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo sobre todo para siempre».

ODA 9

del Octojos

a los mártires

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Piedra angular no labrada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: Cristo, que unió las naturalezas dispares; por eso, regocijados, te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Alabemos los faros de la piedad y los destructores del engaño, las fragantes flores del paraíso racional, los vasos honrados, los contempladores de la belleza de Dios.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

El carbón encendido que Isaías vio en el pasado habéis recibido en vuestros corazones; e iluminados por su brillo, oh mártires, despreciáis el oscuro culto del fuego.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Adornados, os presentáis ahora ante la Trinidad creadora de vida y, iluminados con coronas de hermosura, conmemoráis a aquellos en la tierra que alguna vez guardan vuestra memoria, oh bienaventurados.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen, que concebiste al Salvador y le diste a luz en la carne, sálvame a mí que estoy desesperado. Porque, agobiado por el peso del pecado, te clamo con dolor: ¡Perdóname y ayuda a tu siervo!

al gran mártir

Tono 4

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Eva habitó bajo la maldición del pecado a causa de la debilidad de la desobediencia; pero tú, oh Virgen Teotokos, a través de la descendencia de tu embarazo has florecido bendiciendo al mundo. Por tanto, todos te magnificamos.

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Radiantemente brillando como el amanecer, has iluminado la creación con los incesantes rayos del sol de tus sufrimientos y la manifestación de tus muchos milagros, oh Jorge, alegría de los mártires. Por eso con amor te bendecimos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Has revelado gotas de divina dulzura que quitan la amargura de nuestras pasiones, deleitando siempre las almas y los corazones de quienes te bendicen con fe, oh glorioso. Con tu sangre santificaste la tierra y con espíritu de alegría llenaste los cielos, oh mártir. Por lo tanto, todas las almas piadosas te aman como a un favorito de Cristo y te llaman su ayuda segura.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Te ofrecemos el grito de alegría del divino Gabriel, clamando en voz alta: ¡Alégrate, alegría del universo, que has dado a luz al Abolidor del dolor y que has eliminado el oprobio de Eva! ¡Alégrate, oh Virgen, que no has conocido varón!

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: ¡Salve! Tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.

Exapostilario

Melodía: «Por el Espíritu en el santuario...»

Soportasteis tormentos insoportables como si fueseis seres incorpóreos, oh alabado Aceptísimo, el maravilloso José y el maravilloso diácono Aitalas, iniciados en los misterios, y las huestes incorpóreas están siempre asombradas por vuestros dolores y sufrimientos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al Gran Mártir

Melodía: «Por el Espíritu en el santuario...»

Extinguiste las llamas del engaño con los chorros de tu sangre, oh bendito, destruyendo por completo la audacia de tus verdugos; y así glorificaste a Cristo, oh portador de la pasión, Jorge. Por tanto, has recibido una corona de incorrupción y de vida de la diestra del Altísimo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

No hay esperanza de salvación para mí, oh Virgen, porque he caído miserablemente en el abismo de las transgresiones y espero la amenaza de terribles tormentos y la porción de las cabras. Pero ten piedad de mí antes del Juicio, porque eres una ferviente ayuda, oh Teotokos.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octoijos

a los Mártires

Tono 2

Stijo: Los justos clamaron, y el Señor los escuchó.

Oh vosotros, santos, habiendo luchado firmemente con piedad por Cristo, avergonzáis la audacia de los verdugos y arrojáis la cumbre de la idolatría al abismo, oh Aceptimo, Aitalas y José. Y ahora, haciendo coro en los cielos, oh coronados, orad en nombre de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

de un himnógrafo estudita

Oh hermanos, alabemos espiritualmente a Jorge, mártir noéticamente firme, paciente y glorioso, que, ardiendo por Cristo, fue forjado por las desgracias y agudizado por los tormentos, y cuyo cuerpo, corrupto por naturaleza, fue devastado por diversos tormentos. Porque el deseo venció a la naturaleza, y por la muerte le dio paso a Cristo Dios, objeto de su deseo y Salvador de nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Teotoquio del Octojos

o si es un Miércoles o Viernes

Tono 4

Melodía: «Como un valiente entre los mártires...»

Contemplándote clavado en la Cruz, oh Señor, la cordera Tu Madre se maravilló y gritó: «¿Qué es esto que veo, oh Hijo mío amado? ¿Cómo has sido recompensado por la asamblea infiel e inicua que ha disfrutado de tus muchos milagros? Sin embargo, ¡gloria a Tu inefable condescendencia, oh Maestro!»

Troparios

a los mártires

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; porque, poseídos de Tu poder, despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al gran mártir

Tono 4

Oh gran mártir Jorge, libertador de los cautivos, defensor de los pobres, y médico de los afligidos, ruega a Cristo Dios que nuestras almas sean salvas.

Tropario

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Teotoquio del Octojos

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octojos

Tropario

a los mártires

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; porque, poseídos de Tu poder, despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

al gran mártir

Tono 4

Oh gran mártir Jorge, libertador de los cautivos, defensor de los pobres, y médico de los afligidos, ruega a Cristo Dios que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

a los mártires

Tono 2

Celebraste los misterios irrepreensiblemente, oh sabio, y fuiste tú mismo un sacrificio aceptable, oh divinamente bendito; porque participaste gloriosamente de la copa de Cristo, con tus compañeros de sufrimiento, oh santo Aceptísimo, y oras incesantemente por todos nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

al gran mártir

Tono 8

Recurriendo a tu elegido y rápido auxilio, oh atleta espiritual de Cristo, nosotros, los fieles, rogamos que los que te cantan sean librados de las trampas del enemigo y de toda tribulación y aflicción, para que clamemos: Alégrate, oh mártir Jorge.

El Proquimeno

Tono 4

En los santos que están en Su tierra ha sido maravilloso el Señor, En ellos ha realizado todos Sus deseos. (dos veces)

Stijo: Vi al Señor siempre delante de mí, porque él está a mi diestra, para que no sea conmovido.

En los santos que están en Su tierra ha sido maravilloso el Señor, En ellos ha realizado todos Sus deseos.

La Epístola

Efesios (6:10-17)

10 Por lo demás, buscad vuestra fuerza en el Señor y en su invencible poder.
11 Poneos las armas de Dios, para poder afrontar las asechanzas del diablo,
12 porque nuestra lucha no es contra hombres de carne y hueso sino contra los principados, contra las potestades, contra los dominadores de este mundo de tinieblas, contra los espíritus malignos del aire.
13 Por eso, tomad las armas de Dios para poder resistir en el día malo y manteneos firmes después de haber superado todas las pruebas.
14 Estad firmes; ceñid la cintura con la verdad, y revestid la coraza de la justicia;
15 calzad los pies con la prontitud para el evangelio de la paz.
16 Embrazad el escudo de la fe, donde se apagarán las flechas incendiarias del maligno.
17 Poneos el casco de la salvación y empuñad la espada del Espíritu que es la palabra de Dios.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Los justos clamaron, y el Señor los escuchó, y los libró de todas sus tribulaciones.

Aleluya, aleluya, aleluya

Muchas son las tribulaciones de los justos, y de todas ellas el Señor los librará.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (21:12-19)

12 Pero antes de todo eso os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y a las cárceles, y haciéndoos comparecer ante reyes y gobernadores, por causa de mi nombre.

13 Esto os servirá de ocasión para dar testimonio.

14 Por ello, meteos bien en la cabeza que no tenéis que preparar vuestra defensa,

15 porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro.

16 Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os entregarán, y matarán a algunos de vosotros,

17 y todos os odarán a causa de mi nombre.

18 Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá;

19 con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas.

Himno de Comunión

En memoria eterna serán los justos; No tendrá miedo de las malas noticias.